



DIVERSIDAD E INCLUSIÓN

INCLUSIÓN: SIGNIFICADO Y PRINCIPIOS

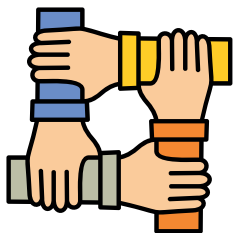


INCLUSIÓN: SIGNIFICADO Y PRINCIPIOS



La inclusión se refiere al proceso de garantizar que todas las personas, independientemente de sus diferencias, tengan la oportunidad de participar plenamente, en la vida social, económica y política. Esto implica no solo la aceptación de la diversidad, sino también la eliminación de barreras que impiden la participación activa de todos los individuos.

Para la editorial RS y S (2023), es la integración como iguales, en la sociedad de individuos de diferentes grupos, asegurando que todos sean parte activa y no queden separados. Este proceso busca que los sistemas establecidos proporcionen acceso y participación equitativa, permitiendo que las personas con discapacidad y sus familias, participen en igualdad de condiciones. El reconocimiento de las habilidades y potencialidades únicas de cada individuo es fundamental, porque estas pueden diferir de las de los demás, demandando diversas respuestas.



La inclusión también implica mejorar las oportunidades y la dignidad de las personas en desventaja, debido a su identidad, facilitando su participación en la sociedad. Sin embargo, es importante destacar que la inclusión no es lo mismo que la igualdad, son conceptos relacionados con la justicia social, pero tienen diferencias claves. Para Cantábrica (2023), la igualdad se centra en crear condiciones equitativas para todas las personas, sin importar características como género, raza o discapacidad. Su objetivo es el asegurar que todos tengan acceso a los mismos recursos y oportunidades, eliminando la discriminación y promoviendo la justicia social.

Por otro lado, la inclusión es la integración efectiva de todas las personas y grupos en una comunidad, garantizando que sean tratados con respeto y



dignidad. La inclusión educativa, por ejemplo, busca fomentar la aceptación y la colaboración entre individuos de diversos orígenes, eliminando las barreras que limitan el acceso a recursos. Según UNICEF, es la clave para asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes, tengan un acceso equitativo y continuo que fomente su desarrollo integral; de allí la importancia de promover tanto la igualdad como la inclusión, para construir una sociedad más justa y equitativa.

Ahora bien, para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la inclusión se puede entender como la garantía de igualdad de oportunidades y acceso a servicios de salud para todas las personas, independientemente de su origen étnico, género, orientación sexual, edad, religión o discapacidades. Para promover esta inclusión, la OMS realiza diversas actividades, como la recopilación y difusión de datos sobre discapacidades, el desarrollo de normativas que favorezcan la inclusión en el sector salud y la promoción de estrategias que aseguren que las personas con discapacidades, reciban la información y atención médica necesarias.



Los esfuerzos de la OMS en pro de la inclusión, generan múltiples beneficios, tanto para las personas con discapacidades como para la sociedad en general. Fomentan una mayor comprensión y aceptación de la diversidad, permiten que las personas con discapacidades desarrollen sus habilidades y mejoren su rendimiento académico, lo que aumenta sus oportunidades de empleo y educación. Además, la inclusión promueve la tolerancia y reduce el

acoso escolar, proporcionando un entorno de aprendizaje colaborativo. En última instancia, valorar la diversidad contribuye a que las organizaciones empleen a personas con diferentes características, generando un entorno más inclusivo y enriquecedor.